

## Recaudación de impuestos

**LA RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS** está en la mente de muchas autoridades africanas, y con justa razón. Lo bueno es que, para la mediana de los países de África subsahariana, la recaudación ha mejorado de aproximadamente 14% del PIB a mediados de la década de 1990 a más de 18% del PIB en 2016. Pero los ingresos aún son insuficientes frente a las necesidades de gasto, y la deuda pública ha aumentado en todo el continente. El FMI estima que muchos países de bajo ingreso tendrán que gastar un 14% adicional del PIB para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para el 2030. A su vez, para financiar su propio desarrollo, los gobiernos están barajando posibilidades distintas de la ayuda internacional. ¿Hay forma de conciliar estas metas?

En *Taxing Africa*, Mick Moore, Wilson Prichard y Odd-Helge Fjeldstad repasan con claridad la historia de la tributación en África y describen la situación actual. Aprovechando su vasta experiencia de asesoramiento a los gobiernos en temas de política tributaria y administración de ingresos públicos, proponen ideas para mejorar la recaudación, pero sin caer en dogmatismos.

El libro empieza con una breve reseña sobre los orígenes colonialistas del sistema tributario de

África, que gravaba principalmente a los africanos y procuraba imponer una economía basada en el efectivo a los trabajadores de granjas o minas europeas. Algunos impuestos actuales heredados de este período despiertan una fuerte oposición. Tras la independencia, los gobiernos optaron por gravar las exportaciones agrícolas y mineras para fomentar la industria local y redistribuir el ingreso. En las décadas de 1980 y 1990, los países africanos fueron abandonando los impuestos a las exportaciones en favor de una estrategia orientada al mercado.

Hoy en día, los sistemas tributarios del continente combinan los impuestos directos sobre la renta de personas físicas y jurídicas con impuestos indirectos sobre el consumo, como el impuesto al valor agregado. Pero los autores señalan que el potencial de los impuestos locales está limitado por los sobornos que los ciudadanos deben pagar para obtener servicios básicos, así como por las dificultades a la hora de cobrar impuestos a personas ricas e influyentes. Y a muchos países, no solo de África, les es difícil recaudar impuestos de multinacionales que usan complejas estrategias para trasladar sus ingresos a paraísos fiscales.

¿Cómo se podría mejorar la recaudación? Según el libro, las autoridades tributarias africanas, usando métodos cada vez más sofisticados, podrían ayudar a formular e implementar mejores sistemas tributarios, por ejemplo en Rwanda o Uganda, pero desafortunadamente las reformas chocan con poderosos intereses particulares. Sin embargo, está surgiendo un contrapeso político: la sociedad civil está empezando a respaldar la movilización de ingresos públicos, en aras de mejorar la justicia, la equidad, la reciprocidad y la rendición de cuentas. Esto ha permitido a muchos gobiernos explicar mejor la necesidad de los impuestos, destacando el gasto que financian.

*Taxing Africa* es una obra fascinante que aborda la problemática de la tributación desde muchos ángulos, con un lenguaje sencillo para cualquier persona interesada en política tributaria y administración de ingresos. Los autores consideran alentador el hecho de que los líderes africanos estén buscando soluciones en el propio continente. El lector más versado en políticas, sin embargo, quizá apreciaría algunas ideas más concretas sobre las medidas que podrían adoptar los gobiernos. **FD**

**AXEL SCHIMMELPFENNIG**, Jefe de División, Departamento de África del FMI



Mick Moore, Wilson Prichard y  
Odd-Helge Fjeldstad  
**Taxing Africa: Coercion,  
Reform and Development**  
Zed Books, Londres, 2018,  
288 págs., USD 24,95